

Miles de personas asistieron a la manifestación, que llegó a convertirse en un acto de vandalismo

La protesta por las tasas culminó con un asalto al Ayuntamiento de Zamora

Zamora. REDACCION

Alrededor de dos mil personas participaron ayer en la manifestación de protesta contra la subida de las tasas, que se convirtió en un acto de vandalismo cuando los manifestantes intentaron asaltar el Ayuntamiento. Al menos cuatro personas resultaron heridas y las puertas del consistorio sufrieron importantes desperfectos en el forcejeo entre los «asaltantes» y la Policía.

La Plaza Mayor de Zamora fue ayer el escenario de uno de los incidentes más graves vividos en la capital durante los últimos años. Miles de industriales, comerciantes y ciudadanos se concentraron frente al consistorio, en una manifestación convocada por la Asociación Zamorana del Comercio (AZECO) en protesta por la exagerada subida de los impuestos municipales del 92.

Las tracas, los petardos y el discurso público de «El Cordobés», un conocido indigente de la capital, ayudaron a hacer más corta la espera, para conocer el resultado final de la reunión que los responsables del grupo de gobierno y los representantes de las asociaciones comerciales, Cámara de Comercio y CEOE-Cepyme mantenían en el consistorio.

Fue en ese momento, sobre las doce del mediodía, cuando un reducido grupo de manifestantes avanzó, con bolsas de basura, para intentar entrar en el Ayuntamiento. Entonces, centenares de personas secundaron esta iniciativa, obligando a la Policía Local a cerrar las puertas del consistorio.

Tensión

La tensión se agravó cuando la multitud se agolpó en la puerta, con gritos de «alcalde sinvergüenza» y otra serie de descalificaciones. En el forcejeo entre Policía y asaltantes, prácticamente la totalidad de los cristales de las puertas se rompieron bajo la incertidumbre de funcionarios, periodistas y ciudadanos que se encontraban realizando diferentes gestiones en el interior del Ayuntamiento.

El conflicto obligó a suspender la reunión y los representantes de los empresarios y comerciantes comparecieron, en medio de empujones, ante los manifestantes que no atendieron a la petición de disolver la manifestación y respondieron con una lluvia de monedas, que alcanzaron incluso al presidente de la Cámara de Comercio, Juan Cot.

Tras un nuevo intento de diálogo con el grupo de gobierno, los empresarios volvieron a salir a la calle para pedir calma, pero sin lograr el objetivo. La multitud volvió a arremeter



Los incidentes se saldaron con cuatro heridos. (FOTO CALLEJA)

contra las puertas del consistorio, obligando a cerrar incluso las verjas de fuera y que algunos manifestantes intentaron arrancar. En el forcejeo, uno de los bolos de piedra de la fachada fue arrancado.

Después de más de una hora

de tensión y tras tres intentos frustrados de los representantes empresariales de disolver la manifestación, las fuerzas antidisturbios de la Policía Nacional acordonaron la entrada del consistorio. Los manifestantes respondieron con una lluvia de

piedras a la presencia policial. En los incidentes, al menos dos manifestantes resultaron heridos, junto con dos policías. La actividad en el consistorio quedó paralizada y las puertas de acceso a la Alcaldía estuvieron cerradas.

Sin concesiones

El grupo de gobierno municipal mantiene su postura e insiste en que no se puede negociar una rebaja de los impuestos para este año, pese a los incidentes ocurridos ayer en el Ayuntamiento de Zamora. Los empresarios y manifestantes criticaron el silencio del alcalde en el conflicto.

Los responsables municipales y los representantes de los empresarios suspendieron la reunión de ayer sin llegar a un acuerdo sobre la rebaja de las tasas de agua y basura para este año. El concejal de Hacienda, Luis Vicente Pastor, aclaró que «los empresarios son un colectivo más de la sociedad zamorana y no tienen potestad para negociar una redistribución de las tasas».

No obstante, el grupo de gobierno ha pun-

tualizado que está dispuesto a escuchar las alegaciones de este colectivo y ha añadido que las reivindicaciones de los comerciantes no supondrá que se tenga que gravar la carga fiscal al resto de los zamoranos. «Esta reunión no era para llegar a un acuerdo, sino para recoger propuestas; pero es muy difícil mantener un diálogo con las piedras de los manifestantes sobre la mesa», señalaron los concejales socialistas, al frente del gobierno municipal.

Por su parte, los representantes de CEOE, Cámara de Comercio y asociaciones de Comercio y Hostelería indicaron que había quedado patente el malestar no sólo de los empresarios sino del resto de ciudadanos por la exagerada subida de las tasas.

La residencia de Benavente, una prioridad para el Inersero

Zamora. REDACCION

El Instituto Nacional de Servicios Sociales (Inersero) contempla el proyecto de la residencia asistida de Benavente como una de las prioridades del ejercicio presupuestario del 93. El director general del organismo, Héctor Maravall, afirmó ayer que existe el «compromiso firme» de comenzar las obras en el primer semestre del 93.

Héctor Maravall clausuró ayer en Zamora las jornadas técnicas de directores de centros residenciales, tres días después de tomar posesión de la Dirección General del Inersero.

Durante su visita a Zamora, primera «salida» oficial que realiza, Maravall aseguró que el recorte presupuestario provocará una reorientación de la política de subvenciones, pero no influirá en el proyecto de la residencia asistida de Benavente.

El centro, que supone una inversión global de 1.550 millones de pesetas, contará en el presupuesto del 93 con una primera consignación de 790 millones.

El director general aseguró que la residencia de Benavente, junto con una segunda proyectada en las islas Baleares, constituyen las prioridades del Inersero para el próximo año. «Hay un compromiso en firme en Benavente y en el primer semestre el proyecto empezará a ser una realidad».

Maravall, quien se mostró partidario de mantener la línea de su antecesor en el cargo («un experto en política social»), aseguró que el Inersero hará un esfuerzo suplementario en las provincias que sufren mayores desequilibrios.

El recorte

Así, dijo, los próximos presupuestos del Estado, «difíciles y complicados», presentan «un crecimiento modesto en las áreas sociales». Y puso como ejemplo el aumento experimentado en la dotación del Inersero en Zamora, que contará el próximo ejercicio con unos tres mil millones de pesetas, frente a los mil de 1991.

Tras la clausura de las jornadas técnicas para directores de centros de disminuidos y refugiados, celebrada en la residencia «Obispo Acuña», Maravall y la secretaria general del Inersero, María del Mar Vanaclocha, visitaron los hogares de la tercera edad «San Lázaro», en la capital, y el de la localidad de Toro.

Las jornadas cerradas ayer han reunido a 33 responsables de centros de toda España, que durante tres días analizaron los problemas de gestión y la actualización de la normativa.